

BIBLIOGRAFÍA

El asfalto y el calor (1)

La principal razón de la limpieza ejemplar de Berlín se debe a la pavimentación de asfalto. — Las calles asfaltadas se lavan dos veces al día con agua, por medio de máquinas especiales y rodillos de caucho.

Se ha sostenido por muchos que el asfalto, que representa el ideal de los sistemas de pavimentos no se adapta a las ciudades italianas por la temperatura a que llega en verano.

En Berlín, en los primeros días de Julio, se ha registrado 54 grados al sol y el asfalto, aún en las arterias principales que soportan un tráfico doble del que soportan las arterias italianas, no ha cedido apreciablemente.

Las experiencias hechas en Berlín tienen un valor casi definitivo, porque han sido hechas de manera tal, que excluyen el caso y la excepción. Sobre 7 000 000 de metros cuadrados de calzadas de la municipalidad de Berlín hay 3 400,000 mc. asfaltados. Charlottenbourg que forma parte de Berlín—dividida por razones administrativas y de tradición—tiene de sus 1 600 000 mc. de calzadas 1 000 000 asfaltadas. Siguen Wilmersdorf con 430 000 mc. asfaltados, Schoeneberg con 400 000. Las experiencias se han hecho pues en vasta escala, y el asfalto que no ha cedido a 54 gr. aseguran los ingenieros de las Municipalidades citadas que no cederá tampoco a 60 gr.

El asfalto, desgraciadamente, almacena calor y puede alcanzar a veces temperaturas 15° más altas que la del aire. A 60° al sol el asfalto alcanza cerca de 75°; a pesar de ello se mantiene sólido. Cerca de treinta años de experiencia han dado a las firmas proveedoras de las Municipalidades citadas, un conocimiento maravilloso del asfalto y de sus secretos. Las municipalidades pagan el asfalto a razón de 12,50 marcos el mc., con la condición de que resista cinco años, durante los cuales el contratista es responsable de todo desperfecto. Desde el 6° al 20° año, las firmas reciben 0,50 mrc. al año por mc. para la mantención. El secreto

(1) De «Il Politécnico».

para obtener asfalto bueno y resistente depende de la justa proporción de betún que el asfalto debe contener.

Hay que hacer presente que las firmas berlinesas adoptan en su mayor parte el asfalto italiano que viene de Ragusa.

J. L. L.

Los métodos alemanes de expansión comercial, por HENRY HAUSER.

El señor Víctor Pretot Freire ha obsequiado a la biblioteca del Instituto, la obra cuyo título encabeza estas líneas. La traducción al castellano, y también la original francesa.

La obra está dividida en tres partes y una introducción; en la que se hacen algunas reflexiones sobre el poder económico alemán durante los últimos cuarenta años. En la primera parte estudia la necesidad que tenía Alemania de expandirse comercialmente; en la 2.^a los factores principales de esta expansión y en la 3.^a la conquista de los mercados.

El libro es altamente interesante para nosotros, porque en él tenemos mucho que aprender, tanto en lo que se refiere a los métodos alemanes que nos convendría utilizar, como en los métodos alemanes de que convendría precavernos en el futuro; ya que muchos de estos métodos han sido más o menos aplicados por todas las naciones en las recientes repúblicas Sud Americanas.

Por ejemplo, recordaré que hace algunos años, los almacenes de a luanas de Valparaíso eran una especie de bodega de las casas comerciales del Pacífico, o sea un depósito de mercaderías europeas para toda la costa o, en otros términos, era un puerto con una zona libre como la que le ha dado gran parte del desarrollo al puerto de Hamburgo, que gracias a esta zona libre ha podido mantener antes de la guerra, casi el monopolio absoluto de la venta de nuestro salitre en el mundo entero. Debiéramos restablecer la zona libre en Valparaíso, pero no solo como antes en la aduana, sino en una zona libre con bodegas particulares.

Citaré otro ejemplo, para que nos defendamos en la posible aplicación del método para conquistarnos comercialmente: La Banca Comercial Italiana, era italiana; poco a poco el capital alemán se adueñó de la mayoría de las acciones, organizó la administración con métodos alemanes y después se vendieron las acciones a italianos, suizos, etc., en forma tal que al cabo de cierto tiempo la administración alemana manejaba el capital italiano y suizo en provecho de las empresas alemanas radicadas en esos países.

• Terminaré diciendo que la obra fué traducida al castellano por la Cámara Oficial de Comercio de Madrid.

El señor Pretot también ha obsequiado a nuestra biblioteca la obra AGIR por Eduard Henriot.

J. L. L.